

EL PRODUCTOR

Número suelto, 10 centavos

Paquetes de 25 ejemplares \$ 1.50
de 50 " 3.00

La correspondencia sobre administración dirijase a Abel Martínez

CORREO 3 — CASILLA 5053

La huelga ferroviaria

EN VALPARAISO

VALIENTE ACTITUD DE LOS DEMAS OBREROS.—EL DELEGADO OBRERO EULOGIO M. OTAZÚ, ES SECUESTRADO EN UN BUQUE DE GUERRA Y DEPORTADO AL PERÚ.—SOLIDARIDAD DE LOS TRABAJADORES SANTIAGUINOS.

Grande ha sido para todos, la sorpresa causada por el reciente movimiento huelguista desarrollado en el vecino puerto, donde se han unido todas las idealidades dando tregua a sus filosofías, para levantarse como un solo hombre y exigir respeto de esa clase dirigente, que con su corrupción, amenazaba cubrir de oprobio y ahogar en la miseria a los hogares proletarios.

El pueblo chileno, siempre tan reacto, y que jamás se preocupa de conquistar mejoras colectivas, ha comprendido que el momento es oportuno de lanzarse el mismo, en unión de sus hermanos de trabajo, a conquistar con su esfuerzo lo que los gobiernos le han negado hasta ahora.

Pero esta explosión de la dignidad obrera, ha sido como siempre, tergiversada por las autoridades y prensa burguesa, para que el conjunto del pueblo trabajador, no se levante airado y pida estrecha cuenta a los que juegan con sus miserias en vez de preocuparse de su precaria situación.

Esta conducta torpe y abusiva de los mandarines, ahonda día a día el abismo que separa a los dirigentes de los dirigidos, hasta que llegue el momento de tapar con cadáveres las hondonadas que separan ambas clases.

Desde los primeros momentos todo el elemento organizado del puerto, se puso inmediatamente en su puesto de acción, dando



Defendiendo el privilegio de los hambreadores del pueblo

prueba de su conciencia solidaria. ¿Cual ha sido el delito cometido por el obrero peruano Otaú?

Vino en misión de paz; pero de paz franca y leal, y como hijo humilde del pueblo, vino a estar con él: a sentir sus mismos dolores para laborar una amistad sincera, y no podía permanecer indiferente a sus manifestaciones, ya fuera de alegría o de dolor. Pero las autoridades tuvieron necesidad de una víctima, y en medio de las som-

bras de la noche, lo secuestran para ir a enterrarlo en las bodegas de un buque de guerra, desde donde fué embarcado para el Callao.

Crean con esto, sembrar el terror y acallar las voces de angustia causada por el hambre en las mujeres y los hijos del misero trabajador.

Vano empeño porque mientras mas estrema la medida la ambición de la clase explotadora, nos nosotros

trabajaremos por romper toda valla que se interponga al avance de nuestras aspiraciones de paz y bienestar social.

Todos los trabajadores de Santiago y demas pueblos de esta región, están en el deber de levantarse para secundar este hermoso movimiento, dejando a un lado por el momento, los ideales políticos o religiosos, ya que lo que pide el Comité General de la Huelga, atañe a todos los trabajadores sin

distinción de credos; además, es necesario tener muy en cuenta, que si en esta vez triunfa la imposición humillante y derisoria de la Empresa, obligando a retratarse a los obreros ferroviarios, mañana con un pretexto cualquiera, las demás empresas industriales, harán otro tanto confiados en que no sabemos defender nuestros derechos y nuestra dignidad, cada vez que están amenazados.

Como se sabe, la idea del Comité General, triunfe o pierda la presente jornada, es exigir que en el plazo de seis meses, el gobierno resuelva los problemas que hoy nos mantienen en una situación incierta y desesperante. Terminado el plazo, y no habiéndose normalizado la situación, declarar la huelga general en todos los puntos principales de la región.

Podemos decir, que el presente movimiento originado en Valparaíso, es el principio de una gran jornada que vendrá a purificar las acciones de los dirigentes del pueblo, quienes perdiendo toda noción de vergüenza, se han entregado en la mas desenfrenada corrupción administrativa en aras del medro personal, no importándoles que las víctimas, sean la gran mayoría de los pobladores que vegetan sumidos en las mas desastrosas condiciones económicas y morales, que son la causa precisa de la mortandad de millares de niños que anualmente pagan su tributo a las exigencias siempre crecientes del capitalismo.

Por eso nosotros miramos con honda simpatía y satisfacción el presente movimiento huelguista, y esperamos de todos los hombres que tengan una partícula de nobleza en su corazón, que se despojen de todo personalismo, y dando un momento de tregua a las luchas doctrinarias, vengan a laborar en común por el triunfo del presente movimiento.

Nuestra dirección

Por un cambio de numeración efectuado hace poco, en lo sucesivo nuestra casilla llevará el número 5053.

LOS RUFIANES

He ahí la gran pantalla.

Hasta estos momentos los poderosos cerebros de los enemigos de la Libertad, no habían podido encontrar un argumento aparentemente convincente para exigir una *lei de residencia*, que impidiera la entrada al territorio, de los individuos que luchan por levantar el nivel intelectual de los hijos del pueblo; pero hoy, han presentado a la faz de la opinión pública, una razón de poderosa apariencia y ca-

paz únicamente de convencer a las personas que no se toman la molestia de analizar los hechos.

Para nadie es un misterio que las casas de prostitución, los garitos, los reñideros de gallos, las carreras y mil otros negocios existentes, son amparados por la policía, empleados municipales y otros que intervienen en la administración pública.

¿Quien no sabe, que hai algunos cocheros del servicio público, que la especialidad de su oficio consiste en transportar a altas horas de la noche a muchos funcionarios públicos a las casas de prostitución que hoy se aparenta querer combatir con la *lei de residencia*?

¿Se quiere evitar—*contra lei de residencia*—la desesperación que embarga al obrero con la falta de trabajo que hoy existe y que lo precipita al robo y al asesinato, y a sus hijas a la prostitución para calmar el hambre y la miseria que invaden sus hogares?

¿Se va a impedir la propagación del tifus, la viruela, la tuberculosis, la fiebre amarilla, la sífilis y mil otras pestes que nos hacen víctimas?

¿Se irá a concluir, *por esa famosa lei*, con la plaga de ladrones de los dineros fiscales y municipales que se han apoderado de la administración del país y que son los causantes directos de todas las calamidades que nos afligen de un extremo a otro de esta región?

¡No! para perseguir a los rufianes, para encarcelar a los que roban al pueblo sus autores, no necesita la policía la *lei de residencia*. Bastante fuerte es ella si quisiera impedirlo y si no ha respetado a los obreros en sus manifestaciones públicas, a los estudiantes y ni aun a los miembros del Congreso Nacional a quienes sabido y pateó en la Alameda juntos con el pueblo como es que guarda tantas consideraciones y respetos para con los rufianes?

¡Ah! error! no es para los rufianes que necesitais la *lei de residencia*—esto es solo un pretexto—es para aplastar al pueblo trabajador que ya principia a darse cuenta de la esclavitud y servilismo a que lo teneis sometido con la religión y el patriotismo.

Si fuérais sinceros, si realmente os pre cupárais de salvar al país, no necesitarais ninguna lei, sino un saneamiento general que haga imposible la propagación de las pestes; hacer que la vida sea mas humana, evitando así el desarrollo del raterismo y de la prostitución; dar a la juventud una educación racional para que sienta amor y respeto por sus semejantes y no piense vivir a costa del sudor ajeno.

¿Pero como podreis vosotros, legisladores y administradores, realizar tan magna obra, si estais sufriendo el ansia febril de la conquista del oro y vuestra única aspiración es obtenerlo a costa del hambre y las miserias populares?

Únicamente los productores, estrechamente unidos, llegaremos a la conquista del bienestar común, sin menoscabo de intereses ajenos—como lo hace hoy la burguesía—sino estirpando la explotación capitalista y reemplazándola por la libre agrupación de los hombres de trabajo, que hoy pretenden impedir con una lei de residencia.

Sin tiranos, sin verdugos y sin explotadores, solo entonces será un hecho la Igualdad, la Justicia y el Amor entre los hombres.

LEON MARTEL.

MANIFIESTO

A todo el mundo proletario, denunciando un nuevo crimen burgues.

Trabajadores, alertad!

La burguesía, la que nos impone la brutal jornada diaria, retribuyéndonos con unos cuantos centavos el fruto de nuestros sudores, afila nuevamente sus puñales para cortar la existencia de dos hermanos nuestros.

Evaristo Vázquez Llano y Eduardo Estévez, son los compañeros que hoy soportan todo el peso de la maldad y de la ambición de los capitalistas y autoridades de la República de Cuba.

Estos valientes obreros, al presentarse a cobrar sus salarios, fueron agredidos por sus explotadores, revueltos en mano, ataque que no vieron precisados a repeler, y tras corta, pero enérgica lucha en defensa de sus vidas, mataron a sus cobardes opresores.

Este era el pago, que estos desalmados estaban acostumbrados a dar a sus trabajadores cegados en su sed de oro, sin prever que la conciencia obrera no está dispuesta siempre a dejarse ultrajar tan villana y cobardemente.

La llamada justicia de ese país, conocedora de los criminales intentos de esos miserables y sabiendo que esos trabajadores obraron en defensa de sus vidas, lejos de hacer responsable a los culpables, los castiga bárbaramente, someténdolos a duras penas carcelarias.

Nosotros como trabajadores, estamos obligados a prestar nuestra ayuda moral a estas nuevas víctimas de la injusticia social, para sacarlos de las masmorras de la prisión.

No olvidéis que la burguesía de este país, es tan soberbia y criminal como en todas partes y que nuestra vida y nuestra libertad peligran constantemente.

Permitireis, trabajadores, que mañana cuando haya concluido nuestra labor diaria, despues de haber bañado con sudor el yunque donde labramos la riqueza

que otros disfrutan, nos cancelen a tiros cual si fuéramos fieras?

No; nuestra misera existencia está espuesta constantemente a ser víctima, cuando no de un accidente, de la arbitrariedad cobarde y criminal de cualquier ogro burgues que quiere tragarnos vivos.

Defendámonos cual leones como corresponde a nuestra altivez y a nuestra dignidad de obreros.

Un deber de hombres conscientes, un deber de solidaridad y de amor a nuestros hermanos, debe unirnos en apretado haz en defensa de nuestra dignidad y de nuestros intereses, robados tan descaradamente por esa trioloxia maldita que se llama el Clero, la Burguesía y el Militarismo.

Nuestra viril protesta debe hacerse sentir, manifestando al mundo burgues, que por sobre todas las fronteras está latente, nuestro sentimiento solidario por todos los trabajadores de la tierra.

Arrojemos por un día la herramienta, que labora comodidades que nosotros no podemos disfrutar porque nos la roban, y gritemos a los cuatro vientos, hasta hacerle oír al representante del Gobierno cubano, nuestra indignación por el atentado a la libertad perpetrado en las personas de dos dignos obreros.

A defender nuestra libertad y nuestra dignidad de trabajadores conscientes, eso es nuestro deber.

EL COMITÉ OBRERO.

LA ACCION COLECTIVA

Para la jestion reivindicadora, que es el contenido fundamental de la lucha de clases, ineludiblemente se necesita de la acción colectiva.

En la Edad Media era necesidad histórica, la acción colectiva burguesa, porque la trazon económica, gran fuerza dinámica de la vida humana, propiciaba el advenimiento de una nueva clase social, fuerte y capaz de llevar sobre si el terrible peso de la responsabilidad histórica. Esa clase era la burguesía, y los enciclopedistas fueron sus teorizantes y precursores.

Y bien; la burguesía triunfó del feudalismo, (económicamente) imponente desde mucho antes que se operara la revolución, porque tenía de su parte la razón económica, como habia dicho. Es decir que sus burgueses—el tercer estado—por medio del gremialismo artesano, habianse apoderado de las fuerzas productivas sociales. Erat los amos económicos y sometidos políticos al mismo tiempo. He ahí entonces, la causa generatrix que produjo la revolución francesa.

La degeneración de las clases feudales condució en ese gran drama de la vida, como causas redundantes no mas, a la revolución francesa.

Por el hecho de ser gestores de

la vida económica no hubiera bastado por sí solo para que la burguesía obtuviera la victoria política. Tu vieron que crearse la acción colectiva, y una vez creada hacer uso inteligente de ella.

Ni mas ni menos es lo que deben hacer los obreros—llamados, por la eterna razón económica, a hacer la revolución social—cuya gran finalidad no es formular declaraciones de principios, sino algo mas sencillo y práctico: establecer la igualdad (social); la tierra y demas medios de producción para todos y todas.

Ahora bien; la acción colectiva obrera tiene medios y fines perfectamente definidos. Una sola similitud se le puede notar con los movimientos precedentes: ese carácter exclusivo, absoluto, de necesidad, de fatalidad.

La época no se presta para reventar con procedimientos políticos el actual conflicto entre la burguesía y el proletariado. cuya expresión teórica está en las diversas teorías sociales que se propagan.

La cuestión social contemporánea—en todos los tiempos ha habido cuestión social—es, de suyo, esencialmente cuestión económica.

Los mismo debe ser entonces la lucha que ella genera: económica, exclusivamente económica.

Los últimos políticos, los socialistas, compenetrándose de los principios—léase resultados en lugar de principios del determinismo económico, o sea que los fenómenos sociales y psicológicos de la vida humana, tienen por causa creadora el factor económico, y persuadiéndose, en consecuencia, que las reformas políticas no pueden tener fuerza para alterar el modo de ser económico de la sociedad—por que el modo político es efecto del económico—deben abstenerse de hacer política, y de consumo con los de mas revolucionarios, actuar resueltamente en el ambiente económico únicamente.

Impulsar—y crearla donde no existe—la acción obrera colectiva, eso precisa.

ICONOCLASTA.

Valparaíso, X—1913.

La lengua internacional Esperanto

El común sentir de los hombres, en sus nobles aspiraciones de fraternizar con todos los habitantes del Globo, los venia preocupando desde tiempos muy remotos.

Los sentimientos solidarios, se sentían estrechos en el reducido círculo de los habitantes de cada pueblo y buscábase con ansiedad el medio que les hiciera fácil comunicarse sus ideas y pensamientos a través de las fronteras.

Muchas fueron las tentativas hechas por encontrar el camino de tan soñada idealidad, ensayándose algunos idiomas que salvaran la valla insalvable de la diversidad de

lenguas en uso en los diferentes pueblos de la tierra.

La diversidad del lenguaje, constituía el mayor de los obstáculos para que los humanos pudiéramos entendernos entre sí, hasta que un hombre de la ciudad de Varsovia (Polonia) llamado L. L. Zamenhof, poseído de gran talento y de profundo amor a la Humanidad, entregó al Mundo un idioma que reúne todas las cualidades para ser verdaderamente internacional.

Los esfuerzos de su inventor han tenido un éxito que él mismo no se imaginó y hoy, la lengua internacional Esperanto, es un hecho real.

La sencillez y flexibilidad de sus bellos sonidos, la hacen comprensible a todas las inteligencias, aun a aquellas menos cultivadas, siendo actualmente una lengua viva en uso en gran número de pueblos del universo.

Con esto queda en parte salvado el obstáculo que separa a los pueblos. Tócanos ahora a los trabajadores demoler las fronteras que dividen las patrias para formar una sola y gran familia, la «Humanidad».

Es pues, un deber moral de todos los internacionalistas, especialmente de los trabajadores que luchan por la verdadera confraternidad universal, aprender y propagar el «Esperanto».

JUNIO DEL VAL.

Los efectos del alcohol

De día en día van acrecentando se las pruebas en contra del uso del alcohol.

Cuando mas arraigados se creían en comercio los fabricantes de tal veneno y esperaban risueñas mejoras gracias a las crecidas ganancias, vienen los resultados de sus productos a pararlos los pies y las cerles desvanecer de cuanto podían presumirse.

La humanidad ha querido permanecer sorda al llamamiento que los naturalistas y antialcohólicos desde hace tiempo les venimos haciendo en contra del alcohol y hoy día nos viene a dar las gracias y pedir dispensas por las injurias que nos habia ofrecido en premio a nuestros desvelos, gracias a haber llegado los momentos de palpar en sí mismos los resultados de un vicio que empieza emponzoñando y fine con el consumidor de tal veneno.

Como certificación de cuanto digo, bástanos recurrir a los médicos y ellos nos dicen que, las enfermedades que por desgracia abundan, son todas ellas hereditarias y oriñuadas por el abuso de la carne y alcohol.

En una reciente estadística he podido comprobar la certeza de lo que vengo esponiendo, de cuya estadística se desprenden datos como los siguientes:

«En los Hospitales de París entran mensualmente, por término medio, 5,800 alcohólicos, atacados

de enfermedades debidas a su intemperancia, o sea 70.000 al año que equivalen a 500.000 estancias de Hospital, lo que cuesta a la Beneficencia 1.600.000 pesetas».

Una reciente investigación del doctor Richard, nos manifiesta que el uso del alcohol representa una pérdida de trabajo que importa 1.550 millones de pesetas por día.

Segun la cuenta del citado doctor, el alcohol que se consume cuesta 128 millones; el tratamiento de los enfermos 70; los gastos que producen los dementes que deben la pérdida de sus facultades al alcohol, 9 y medio; los gastos de represión por los crímenes que cometen los alcohólicos, 2 millones. En total 1.500 millones al año.

Como se vé, estas cifras son por sí solas elocuentísimas, pero hay además que añadir el perjuicio moral que el uso del alcohol proporciona a la clase obrera y también a las demas clases, pues están muy convencidos de que también abundan alcohólicos de levita.

Si con estos datos no se remedia, esperemos unos cuantos mas y en el otro mundo ya repararemos estos desmanes por nabernos apercebido tarde en éste.

M. NAVARRO FERRE.

La Constitución

Política de la Nación

PIBOTEADA POR LA
AUTORIDAD POLICIAL

Los retrógrados del progreso social, siempre nos están hablando del respeto a las Leyes, a la Religión, a las Autoridades y... a la vieja que los tiró de las patas.

Perfectamente, aceptamos este respeto para con todo el mundo, pero, naturalmente que no sin condiciones; porque ¿cómo hemos de respetar al burgues, que sabemos, nos roba nuestros sudores? al comerciante que nos explota en el peso, calidad y precio? al policía que arbitrariamente estropea nuestra libertad?

El respeto ha de ser mutuo, porque no es posible exigir deberes donde no hay derechos.

El caso ocurrido en la calle Monjitas, el Lunes 13 de Octubre, con un grupo de obreros que espendían el periódico «La Batalla», es un atropello manifiesto a la libertad individual y una injuriosa ofensa a nuestra dignidad de hombres.

De esto no hacemos cargo ninguno a los guardianes que intervinieron en este cobarde atentado; ellos, como es muy sabido, obran obedeciendo órdenes impuestas y sin conciencia de la arbitrariedad que cometen, pero no así al autor de esa orden y los jefes que las hacen ejecutar, quienes están obli-

gados a garantizar a todos el libre ejercicio de sus derechos.

Y, sépalo el señor Intendente y sus cómplices que no siempre los trabajadores vamos a estar dispuestos a soportar atropellos. Celosos defensores de nuestra libertad, no queremos ni por un momento abusar del derecho.

La obra emprendida por los trabajadores, en sus diversos medios de lucha emancipadora, está encuadrada dentro de las leyes, y si las autoridades abusando de la fuerza y del poder de que se han hecho investir, valiéndose de la ignorancia del pueblo, no respeta nuestros fueros, nadie sino ellas mismas serán responsables de las consecuencias.

El derecho de emitir opiniones por la prensa, está perfectamente garantido por la Constitución. «La Batalla» cumple con los requisitos de la lei: tiene redactores responsables y pié de imprenta, ¿porqué pues, se impide violentamente su circulación y aprisiona a sus espendedores?

Y conste que nosotros no aceptamos la violencia como un sistema...

Los caftens y la prensa

La prensa formal de esta capital, ha descubierto en el mes de Octubre próximo pasado, una plaga de vichos ponzoñosos que amenaza envenenar el purísimo ambiente de las costumbres de este hermoso país, tan alabado por los poetas, por tener un cielo azulado, una cordillera nevada y qué sé yo de bellezas mas que hacen el encanto de cuantos lo visitan.

Repentinamente, el claro azul del cielo, empieza a ponerse gris, y...adios felicidad, aparecen los caftens, un día, vestidos de fraile, otra vez de mujer y dan principio a su obra malsana.

«El caften ensotanado» que pillaron en la Plaza Brasil en la noche del 21 de Octubre y el otro disfrazado de elegante dama sorprendido en la Alameda, dan una prueba del peligro anotado por la prensa. Solo no es exacto que sean inmigrantes espulsados de la Argentina como se pretende hacer creer. Los nombres de José Antonio Lira Infante y Venancio Santana Olivarría, nos dan una prueba de que son mas chilenos que la chicha.

—Pero ¡por San Jacinto! ¿qué demonios vamos a hacer con esta plaga? se preguntan.

—¡Bah! que poco ocurrentes son! La prensa pues, siempre la prensa, lo ha descubierto en seguida: la Lei de Residencia sin pérdida de tiempo, porque si no estamos frites.

—Por lo que a nosotros toca como trabajadores, sabemos perfectamente que esa no es la madre del cordero. Los caftens están radicados aquí desde muchos

años: los hai San Jacinto, San Pedro Nolasco, en San José y donde quiera que haya individuos del mismo sexo reunidos. Para qué decimos nada de los cuarteles, sobre todo de la Marina.

Son puras payasadas de la prensa, que ha querido sorprender al público con una noticia sensacional, cambiándole nombre a los que vulgarmente llamamos cabrones.

Puro estranjerismo y nada mas, introducido recientemente por la prensa seria.

Carta abierta

a A. Donoso

Recordado Armando:

Sé que te has ocupado de mi y quiero aprovechar esta oportunidad para dñirte la presente con el fin de que me consigas la recomendación que rechazé del patron sin pensar que tan pronto tendría que arrepentirme de mi altanería. ¡No sé qué hacer! Estoy convencido de que sólo ahí puedo ganar un salario.

Comprenderás (y esto para entre nos) de que lo de la recomendación es un pretexto, el verdadero objeto de la tal, es ver si la Casa me necesita, como a ti, y se compadece y me llama.

¡Cuánto he reflexionado y cambiado de criterio en materias que me parecían imposibles poder cambiar!

He meditado en algunos actos de tu vida que me parecían de una vileza evidente, y ahora veo que ellos constituyen toda una profunda y humana filosofía.

Ahora me esplico y comprendo que hayas sido policía en el puerto, que hayas trabajado en las huelgas, que le dijeras al patron que todos robaban, etc., etc.

La cuestion es pescarse un salario, de cualquier modo.

¿La jornada excesiva? ¿El trato humillante? ¿Arbitrariedades?

¡Macanasi!

Lo que importa es el salario, aunque nos den patadas.

¡Cómo te comprendo! Me parece que si me llamaran otra vez seria tan humilde, tan agradecido...

Pero me estoy desviando, pues el objeto de esta carta es que me consigas la recomendación.

Hazme el favor de solicitarla, y si a pesar de esto no te la dan, ruega a tu compañero Carrasco que implore una vez mas con ese aire contrito, tan suyo, y con la cabeza inclinada. ¿Quién puede decir una súplica como esas que él sabe dirigir?

¡Señor! ¡Hágalo por la mamá! Hazlo pues, puede ser que esté de buenas y quiera favorecernme.

Tu afectísimo,

C. L.

UNA VERGUENZA

Será para el personal ferroviario, si deja mancillar su dignidad de hombres, soportando las inauditas imposiciones de la Empresa que no repara en llevar a efecto los mas viles atentados a la libertad individual.

La orden de fotografiar a los obreros a jornal, es un gravísimo insulto inferido a nuestra dignidad de trabajadores.

Y la Gran Federacion Obrera ¿qué hace? y el redentor Marin Pinuer?

He ahí la rémora; he ahí el pulpo que detiene el desarrollo de muchas actividades que hoy duermen el sueño de los justos, confiados y sumisos a los mandatos de un caudillejo sin conciencia que vive explotando la credulidad de la mayoría de los obreros ferroviarios.

Haced un lado esa Gran... mole que os detiene el paso; arrojad lejos de sí al sanguijuela ése y organizaos en una asociación libre de caudillos, donde tengan cabida todas las iniciativas y así dareis al traste con todas las gabelas que os quieran imponer.

El momento es propicio. La actual campaña iniciada en Valparaíso, debe aprovecharse dejando organizada una institución de combate contra toda imposición de la Empresa, que vaya en desmedro de los intereses y de la dignidad de los obreros.

A los Centros Instructivos y Grupos Editoriales.

Un núcleo de obreros estudiosos, ha dado principio a la organización de un «Centro Instructivo» cuyo fin es la instrucción objetiva y racional de sus asociados, y del pueblo en jeneral, de acuerdo con los adelantos del progreso y de la Ciencia Experimental.

Con tal objeto, pedimos a todas las instituciones de educación libre y personas amantes de la ilustración del pueblo, que contribuyan al incremento de nuestra Biblioteca con libros, revistas y periódicos. Dirigirse a M. Gonzalez, Correo 3, casilla 5029 Santiago de Chile.

Se pide a la prensa obrera la reproducción de este párrafo.

POBRE HOMBRE

En su impotencia física e intelectual para medirse con los anarquistas, el almirante Silva Palma, recurre al viejo recurso del patriotismo del pueblo.

Por suerte ya van siendo pocos los que creen en eso del patriotismo.

Acuérdese don Alberto, de que a los conquistadores de Tacna y Arica, la patria los ha dejado morir de hambre, mientras que los almirantes y los gringos, dueños hoy del salitre, gozan de tranquilidad y bienestar a costa del sudor de los trabajadores de la Pampa.

Pero ¡qué va a saber Ud. del sudor de los trabajadores! Sería como contarle a Juaco.

A estas horas ya debiera Ud. estar con un rosario de tabas, pidiendo perdón por sus culpas y no metiéndose en cosas que no puede comprender.

¡Pobre hombre! no sabe lo que ¡nacé!

Lo disculpamos.

El asno y el burro

Cierta día, pastando un burro en un prado, se le acercó precipitadamente su dueño gritándole:

—Corre, corre, huye por Dios.

—¿Por qué tengo que huir? preguntó el burro.

—¡Ah! ¿no ves que viene el enemigo? ¡Huye, burro, huye!

—Pero, dime patron, ¿si el enemigo me encuentra aquí me matará? insistió el burro.

—Creo que no, porque tu vida será también útil para él.

—¿Y habrá peligro que me cargue con cuatro alforjas? añadió el burro.

—Es imposible eso, porque en tu lomo no caben mas que dos, que es lo que llevas por costumbre.

—Entonces—concluyó el burro—huye tu siquieres, ya que mi condicion de bestia de carga no puede cambiar. Yo no me muevo de aquí..... y continuó pastando.

Aprendan del burro del cuento, los obreros patrioterros.

Folleto en venta:

A LOS JÓVENES, por P. Kropotkin.

INDIVIDUALIDAD, por Roberto Ingersoll.

Pedidos a nuestra direccion a 10 centavos ejemplar.

FISIOLOGIA DE LA REPRODUCCION, por el Dr. Grove.

Método seguro y práctico de prevenir la concepcion, o sea el medio de tener hijos a voluntad, sin alterar de ningun modo las leyes naturales.

Véndese en San Pablo 1688, a 20 centavos ejemplar.

APOTEGMAS

Bendecir a Dios, es bendecir el Dolor, la miseria y la Muerte, que fluyen de él, como fuentes inagotables;

Toda adoracion es un beso a la cadena.

Dios, es la amenaza del hombre: he ahí porque el hombre le levanta templos, no para honrarlo sino para desarmarlo;

No hai en el Hombre, amor a Dios, sino Temor a Dios; y, no agradece en su corazon los bienes que ha recibido, sino que tiembla ante los males que Dios pueda desencadenar sobre él;

De ahí su adoracion.

Somos los esclavos miserables, del mas vil de los Idolos: el Miedo;

Dios es el Miedo;

El fantasma de nuestro Miedo, alzado en nuestro corazon;

Y, por eso lo adoramos.

Y, donde quiera que tendais la vista, no vereis sino hombres de rodillas ante Dios...

Es decir, prevaricando ante el altar del Miedo;

Una sombra que adora otra sombra;

Una Miseria, temblando ante otra miseria;

He ahí lo que es el hombre, de rodillas ante Dios.

VARGAS VILA.

Entre soberanos

Se dirijan al comicio tres campesinos. Remijio votaba por los conservadores, Pantaleon (no era negro) por los liberales y Eusebio por los radicales, los tres partidos que iban a la lucha.

Pero este último, el mas es-perto, dijo:

—Es mejor que nos volvamos.

—¿Por qué?

—Pues el voto de cada uno anula el del otro, y aunque nos incomodemos hasta allí el resultado será el mismo.

—¡Nada mas cierto!—dijo Remijio.—Pero con la condicion de que no vayamos ninguno de los tres.

—Es cierto—añadió Pantaleon.—Y nos evitamos una caminata.

Imp. "El Pueblo",—San Pablo 1985